Del Pacífico al Mediterráneo: coincidencias y diferencias – desde la antropología – en la concepción del patrimonio cultural

Adriana Arista Zerga

resumen El patrimonio cultural es un elemento que está cobrando mayor actividad e importancia en la esfera social de los espacios geográficos. Un concepto que ha cobrado dinamismo y que desde diferentes perspectivas es visto como promotor del desarrollo, reconstructor de identidades. A su vez, los bienes culturales defenderán una pérdida de la identidad frente a las amenazas de diversa índole y ayudaran a recuperar la historia-memoria de lugares olvidados y marginados. Esto con coincidencias y diferencias, sucede del Pacífico al Mediterráneo.

palabras clave Patrimonio cultural. Patrimonio cultural material. Patrimonio cultural inmaterial. Identidad. Memoria.

Cuestiones Generales

El patrimonio cultural es un concepto que ha roto con algunos paradigmas que ocasionan grandes problemas dentro de su esfera de acción, ha dejado de ser considerado un concepto estático y unilineal. La dinámica social, económica y cultural ha determinado que existan nuevos elementos que están buscando una ubicación dentro del ámbito del patrimonio cultural; el turismo, el desarrollo urbano, la mercantilización, etc. Son vistos como "agresiones al patrimonio cultural" según García Canclini (1999), quien además plantea que se debe repensar el patrimonio, es decir deshacer esa red conceptual de patrimonio – identidad, tradición, monumentalidad *vs*. turismo, desarrollo, etc.

Por tanto, el patrimonio cultural, material e inmaterial, es un elemento que significa la evidencia de una cultura, es un elemento aglutinador de diferentes presupuestos: fortalecedor o reconstructor de una identidad, símbolo de una historia, un recurso que puede ser explotado, un elemento que obstaculiza o facilita el "desarrollo" o modernización de las ciudades, un elemento que debe ser protegido dentro de un marco legal específico, un elemento de reivindicación y ejercicio de poder.

Todos esos presupuestos no están desligados unos de otros, puesto que en un mismo elemento cultural pueden confluir todos ellos, y es justamente en el momento de su confluencia que los conflictos aparecen, las diferentes formas de apropiación, la lucha por la administración y disfrute del mismo, la idea de propiedad ancestral, etc. En líneas generales hay una superposición de razones que buscan sustentar y justificar la apropiación que se pretende tener sobre el patrimonio cultural.

El patrimonio cultural, tanto material como inmaterial, va cobrando en los últimos tiempos una importancia preponderante dentro de el ámbito social, político y económico de todos los países. Las comunidades, poblaciones urbanas o rurales ven en el patrimonio cultural un elemento de reivindicación y defensa, de recu-

peración y/o construcción de identidades que los sostiene y articula de diversas formas.

La experiencia de trabajo académico y profesional que he desarrollado en mi país de origen, Perú, se ve ahora contrastada con el trabajo de tesis doctoral que sobre el patrimonio cultural realizo actualmente en Cataluña, específicamente en el barrio barcelonés de la Barceloneta.

Durante esta etapa he reconocido elementos coincidentes y divergentes en lo que el patrimonio cultural significa para las diferentes poblaciones con las que he trabajado.

Desde la propia concepción del término, desde la utilización, uso, disfrute y discurso, pasando por el entramado cultural-político que vienen determinadas por el poder central de los gobiernos locales o nacionales. Políticas además centradas en legislaciones que si bien tienen como base una legislación internacional (regulada por la UNESCO – United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization) varían dada la diversidad y autonomía que desde esta orilla mediterránea predomina.

En esta propuesta busco esbozar algunos de los puntos coincidentes y divergentes de la concepción del patrimonio cultural entre mi experiencia de trabajo en Perú y actualmente en Cataluña, por ello el título de las dos orillas del Mediterráneo y el Pacífico.

Me centraré principalmente en la percepción y uso desde las propias poblaciones, que considero, es donde se puede percibir con mayor claridad la apropiación, uso, disfrute, construcción, reconstrucción de los discursos y las identidades, teniendo como base a los bienes culturales, materiales y/o inmateriales en coyunturas sociales y políticas específicas.

Hay puntos divergentes y coincidentes que han enriquecido mi trabajo de investigación y que considero de necesario desarrollo para una comprensión mayor y provechosa de experiencias en espacios diferentes, pero que tienen como hilo conductor una necesidad de recuperación de elementos culturales como medio de reivindicación económica, política y social, desde diferentes orillas y con diferentes miradas.

Del Pacífico al Mediterráneo

Marcelino (30) y Virginia (25) se alistan para cumplir su turno en la tienda de artesanías que está en el centro del pueblo Magdalena de Cao[1], pueblo rodeado de cañaverales que hasta hace poco nadie visitaba ni prestaba atención. A veinte minutos del pueblo el complejo arqueológico y el nuevo museo – aunque hubieran querido que se construya en el centro del poblado – son el origen del interés de autoridades regionales y locales, estudiosos, académicos, turistas locales y "gringos con plata" por este poblado con gran tradición agrícola, ubicado en el norte del Perú, al pie del Océano Pacífico. La tienda de artesanías tiene como eje principal la venta de objetos elaborados con técnicas ancestrales de tejido y cerámica, basados en la iconografía de la cultura Moche, de la cual se sienten herederos.

Figura 1. Magdalena de Cao, Peru. Arquivo Pessoal.

A varios kilómetros del mar, en Leimebamba[2], entre la sierra y la selva del Perú, Hugo (45) se levanta temprano para trabajar la chacra; hace unos

años se levantaba temprano para colaborar en la construcción del museo, pero poco a poco se fue desligando de esa actividad, en la que en un inicio se sintió involucrado pero ahora prefiere dedicarse a lo suyo. Hilda (44) tendrá que estar todo el día en la tienda de artesanías de la plaza; las visitas al museo para ayudar con el mantenimiento del material encontrado ha terminado y ella ahora, junto con las demás mujeres del lugar, prefiere seguir trabajando de forma independiente.

Figura 2. Praça central de Leimebaba, Peru. Arquivo pessoal.

A miles de kilómetros teniendo como testigo el Mediterráneo, Josep (60) y Carme (30) se alistan para asistir a la reunión del grupo de cultura del Pla de Barris de la Barceloneta[3]. Es necesario recuperar la identidad de este barrio marinero, el cual está siendo atacado desde hace algunos años por curiosos, turistas y "guiris"[4] con dinero que van destruyendo de alguna forma el carácter de barrio tradicional que le caracteriza. Llevan, cada uno por su lado, las propuestas de organización de diversas conferencias sobre la memoria histórica del barrio, de la recuperación de casas y espacios habitados por importantes personajes de la historia de Catalunya. La Barceloneta es parte importante de esa historia, que es su historia también. Josep y Carme esperan que por fin se de luz verde al proyecto de catalogación de elementos arquitectónicos de las diversas casas del barrio, que equiparan de alguna forma a la Barceloneta con algunas expresiones arquitectónicas del Eixample barcelonés[5].

Figura 3. Plaza central do bairro "Barceloneta", Espanha. Arquivo pessoal.

Estas pequeñas historias de un día cualquiera resumen de alguna forma lo que está sucediendo en dos espacios geográficos distintos pero que se interrelacionan con un elemento que es el del patrimonio cultural, en sus dos vertientes la material y la inmaterial.

Claro está que las realidades y los elementos culturales son disímiles, pero por ahora no es este punto en el que busco detenerme, si no en los puntos coincidentes de la apropiación de los elementos culturales y en las diferencias en la concepción que se tiene de los mismos.

La protección del patrimonio cultural ha cobrado en los últimos tiempos una importancia en todos los ámbitos de la vida en sociedad. La globalización de alguna forma ha colaborado a que la importancia del patrimonio cultural se vaya fortaleciendo con los años.

El rol de la UNESCO en esta nueva "conquista" del patrimonio cultural (o la cultura olvidada de algunos puntos del planeta) ha sido preponderante. Las Convenciones (sin mencionar las declaraciones, recomendaciones y otros documentos) que se han desarrollado en las últimas décadas demuestran la entrada al mundo moderno aquellos elementos que sólo eran considerados como obras de arte, de la alta cultura ajena a los ciudadanos de a pie. La democratiza-

ción de la cultura, por ende del patrimonio cultural tiene su mayor expresión en la búsqueda de protección del patrimonio inmaterial.

El patrimonio inmaterial genera controversias desde su propia conceptualización, puesto que algunos autores señalan que lo IN genera una negación a una supuesta materialidad. El debate es extenso y no es el motivo del presente artículo tratar sobre este tema, por lo que solo lo esbozamos como uno de los conflictos que ha generado la protección de ese patrimonio que se transmite de generación en generación[6].

La forma de protección y tutela del mismo es otro punto que causa controversia y que no cuenta con unas líneas claras de acción por parte de la UNESCO. Pareciera ser que finalmente "todo" podría es-ser patrimonio cultural inmaterial. La reciente declaración de diversos elementos de la gastronomía como bien cultural de la humanidad, abre aún más el debate de dónde están los límites de lo que es o podría ser considerado como bien inmaterial.

A su vez, los elementos culturales tanto materiales como inmateriales son en la actualidad recursos turísticos, elementos que enriquecen el denominado "turismo cultural" aquel, por ejemplo, en el cual el Perú es uno de los países abanderados en América Latina.

Esta tendencia es la que determina, algunas de las características de la concepción del patrimonio cultural en los casos que he trabajado en el Perú, enmarcados en los incentivos que desde el gobierno central se ha venido desarrollando a lo largo de las últimas décadas.

La relación clara entre turismo y patrimonio cultural se puede ver en el siguiente párrafo del documento de Descripción Turística del Perú elaborado por el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo: "Por estas razones y dado el interés en adecuar la oferta turística, infraestructura y comercio de estos destinos emergentes en verdaderas opciones turísticas de calidad, Perú se debe presentar como un destino diverso y renovado. El patrimonio peruano es único en el mundo y en la medida en que el patrimonio se revalorice se posicionará cada vez más como destino turístico".

Así, la recuperación del patrimonio cultural material e inmaterial es incentivada por la idea que el turismo es y será un eje de desarrollo para las comunidades, departamentos, regiones y para el país en general. Como lo está siendo, en los niveles macro sin llegar a afectar positivamente, en la mayoría de los casos, a las poblaciones[7].

En el caso de Catalunya, específicamente en Barcelona, el aspecto turístico dominado por el "modelo Barcelona" mediante el que se dio importancia a la promoción inmobiliaria, turística y comercial de la ciudad, modelo ampliamente criticado por el antropólogo Manuel Delgado.

El éxito turístico de la ciudad es evidente, se explota el lado cultural, cosmopolita, cultural, etc.[8], pero ese modelo, a decir de Delgado (2007), no ha funcionado en los niveles de la convivencia entre vecinos y pobladores de la ciudad, la cual se ve sumida en una crisis y con conflictos generados por la llegada masiva de turistas, gracias a las políticas urbanísticas centradas en la construcción de una ciudad atractiva para el turismo. Es en este contexto que pasa el día a día del barrio de Barceloneta, barrio con aire tradicional y de gran atractivo turístico, el cual tiene una gran problemática social en la cual la cultura encuentra un espacio de reivindicación.

Todo lo señalado es un contexto social, cultural y político en el que el patrimonio cultural se viene desenvolviendo en ambas orillas. En este contexto se configuran actores que van desde los poderes centrales, pasado por las autoridades de carácter local, pero también por académicos e investigadores que van generando espacios de trabajo en esas poblaciones. En la línea final están los pobladores de estas comunidades, gente como Marcelino, Virginia,

Josep, Carme, Hugo e Hilda que entran en la dinámica del patrimonio cultural.

En este punto me gustaría volver a poner el énfasis que este trabajo busca realizar un análisis y acercamiento a lo que los pobladores entienden por patrimonio cultural y cómo se articulan en esas dinámicas que se generan.

Así al referirme al patrimonio cultural no estoy afirmando categóricamente que los pobladores de estas historias tengan en mente de qué es exactamente el patrimonio cultural en el sentido académico del término. La llegada a esa protección, apropiación, acercamiento a un elemento cultural, material o inmaterial, es lo que determinará las similitudes o diferencias que se pueden encontrar, y ayudaran a comprender mejor el fenómeno de la cultura como eje de poder, reivindicación y construcción de identidades diversas, todo depende de dónde, cómo, por qué y cuándo nos ubiquemos en esos procesos de valorización y reivindicación.

Teniendo en cuenta lo señalado líneas arriba, a continuación explicaré las similitudes y diferencias que he encontrado en la percepción del patrimonio cultural.

Empiezan las preguntas: Quiénes somos, qué es lo nuestro, qué somos.

Señala Llorenç Prats (2005) que el patrimonio cultural tiene elementos que los componen como en una especie de pool que son activados por versiones ideológicas de la identidad, que responde a unas ideas y valores previos. Por lo cual las activaciones del patrimonio cultural son representaciones simbólicas de estas versiones de la identidad. En el caso de Barceloneta, es donde se percibe con mayor fuerza el tema de la identidad; en este espacio geográfico conviven, en el imaginario, sin haber sido activados por un hecho nuevo, la identidad marinera-pescadora, la identidad cooperativista, la identidad industrial y aquella identidad vecinal que es la que los caracteriza como un barrio "diferente" a Barcelona y que son percibidas como características que siempre han estado presentes.

En los casos peruanos que sirven de ejemplo al presente trabajo, las identidades son reactivadas posteriormente al descubrimiento de los elementos culturales arqueológicos, había una identificación previa como campesinos, obreros, ganaderos, etc. pero la identidad de pertenencia a una cultura ancestral aparece con el descubrimiento y puesta en valor de esos bienes culturales. Y es un discurso que fue sustentado por los académicos del lugar (especialmente profesores de historia de educación secundaria) y por académicos de otros lugares que buscaron el reconocimiento de la importancia de los descubrimientos por parte de los pobladores. Es ahí cuando la identidad de pertenencia a una cultura ancestral y considerarse descendientes de éstas toma fuerza y se empiezan a buscar el desarrollo de otros elementos, especialmente inmateriales, que sustenten esa idea.

Siguiendo con Prats (Id., Ibidem, p. 05), en la activación de las versiones y los repertorios patrimoniales, considera que no es la sociedad – pobladores, comuneros, vecinos – los que las activan, si no que estos se adhieren, otorgan, oponen o niegan y es ahí donde se genera la imagen del sujeto colectivo.

Considero que el momento de la activación es un momento importante, porque aquí es donde se configura en el imaginario un sujeto colectivo, unión por alguna razón especifica, que obviamente no será fija, cambiará con el tiempo y será también parte del conflicto posterior que se pueda generar.

En ambas orillas, hay un momento que podríamos llamar fundante. En Barceloneta la coyuntura social determinada por el modelo Barcelona que busca remozar la ciudad y "poner-

la guapa" como anuncian los carteles en las obras de mejora que se realizan por toda la ciudad.

Las características de la arquitectura de las casas de Barceloneta, son un punto a tener en cuenta. Los altos edificios del barrio, están formados por los denominados cuartos de casa, departamentos pequeños que hacen que en un edificio por piso pueda haber hasta cuatro departamentos. Lo que determina una de las características de la Barceloneta, el hacer vida en "al carrer". Al falta espacio en los pisos, la ropa se cuelga en las calles y balcones, la gente usa la vía pública como prolongación de la casa.

A pesar de ser edificios altos, de hasta 8 plantas, estos no cuentan con ascensores, lo cual es un problema si se tiene en cuenta que el 20% de la población que vive en el barrio es mayor de 65 años.

Figura 4. Bairro "La Barceloneta", Espanha. Arquivo pessoal.

En el año 2007 en el Ayuntamiento de Barcelona se aprueba el Plan de Reforma del barrio de la Barceloneta, el cual estipulaba la construcción de ascensores en los edificios altos debido al elevado número de ancianos que habitan en los cuartos de casa. Teniendo en cuenta el tamaño de los pisos, la construcción de los ascensores hubiera originado el desalojo de por lo menos un vecino. Dentro de la opinión de los vecinos, esta remodelación y mejora de la arquitectura del barrio tendría como principal objetivo que la Barceloneta sea más atractiva para los turistas, lo que originaría la llegada de más gente "foránea" al barrio, lo que seguiría incrementando el precio de los alquileres (razón por la cual mucha gente de "toda la vida" del barrio ha tenido que mudarse a otros lugares de la ciudad) y el costo de vida.

Es así como empieza la organización vecinal a estar más activa, para hacer frente a los planes del Ayuntamiento[9].

Pero en este momento de reclamo y reivindicación aparecen otros elementos, el de la reconstrucción de una escuela (cuyos alumnos en la actualidad continúan ubicados en barracones), la recuperación de un local que pertenecía a la Cooperativa Siglo XX con la finalidad que se convierta en ateneo cultural, entre otros aspectos donde el componente cultural va apareciendo tangencialmente.

Así, los elementos culturales que se activan están relacionados con la memoria histórica principalmente y con la recuperación de la identidad marinera-pescadora del barrio.

En el caso de los ejemplos en el Perú, el descubrimiento, puesta en valor de un bien arqueológico y la consecuente construcción de un museo es el momento inicial de la relación de los pobladores con "su" patrimonio cultural. A raíz de esos descubrimientos, se inicia una reconstrucción/construcción de la identidad, reconocimiento a la pertenencia a una cultura ancestral,

recuperación de elementos inmateriales como técnicas artesanales, mitos y leyendas, etc.

Si bien Prats señalaba que los que activan los repertorios patrimoniales son los poderes políticos, gobiernos locales, etc. considero, teniendo en cuenta lo señalado líneas arriba con relación a las experiencias de activación, que esto se configura en las grandes tendencias e ideas. Así tenemos que hay una patrimonialización que se centra en la puesta en valor, construcción de museos, etc. Como es el caso de las experiencias peruanas, pero también hay una patrimonialización de bienes culturales para evadir una marginalidad y olvido como es el caso de lo sucedido en la Barceloneta y también de algunas de las experiencias de Perú. Es decir no solo el poder político constituido pude activar, sino también la oposición desde la población, desde la calle.

A pesar que esta puede ser una similitud en las experiencias, es parcial puesto que al analizar la situación actual de cada una de ellas, se configura una diferencia básica en el nivel de capacidad y empoderamiento.

En el caso de las experiencias en Perú, la población se involucra en un inicio. En Leimebamba la población logra que los objetos arqueológicos encontrados se queden en el lugar y no sean llevados a la capital del departamento (lo cual es una gran muestra de reivindicación frente a la percepción de la hegemonía de la capital de departamento sobre el distrito), colaboran con los arqueólogos en la recuperación de los mismos y también colaboran en la construcción del museo. Se configuran varias etapas de apropiación de los bienes culturales, pero termina siendo el lugar de ubicación y desarrollo para algunas personas únicamente; el resto de la población termina por volver a sus actividades o a crearse otro tipo de espacios vinculados a la producción de artesanías y servicios turísticos.

En el caso de Magdalena de Cao, la población inicialmente se involucra en la recuperación de los elementos arqueológicos – cabe resaltar en ambos casos esta ayuda es promovida por los arqueólogos encargados de las actividades de excavación – luego hay un interés, que se ve bloqueado por la forma de trabajo del grupo de investigadores y de las personas que financian los trabajos (empresa privada), a pesar de ello se generan otro tipo de espacios vinculados a la artesanía principalmente y a los servicios de guías de turismo. La población de Magdalena está descontenta por cómo se han dado las cosas con la construcción del museo lejos del centro del pueblo y sin tener información de lo que se está haciendo en el lugar y esto también rige para las autoridades que tampoco tenían un nivel de comunicación fluido con los encargados del proyecto.

No hablaré en este trabajo del éxito o no de estas actividades, lo importante es el movimiento de la población en espacios vinculados al patrimonio cultural.

En el caso de Barceloneta, uno de los movimientos vecinales ha tenido éxito puesto que el Plan de Ascensores fue desestimado el año pasado, con lo cual esa identidad marinera-pescadora ha sido respetada y reconocida. La llegada del Pla de Barris[10] ha significado un nuevo escenario para las propuestas y requerimientos culturales del barrio mediante la creación y funcionamiento del "Grupo de Cultura" como parte de las actuaciones en materia de Dinamización Social y Económica.

La recuperación de la memoria histórica (cooperativa y de la Guerra Civil), la catalogación de elementos arquitectónicos, la recuperación para "el barrio" de la casa del Porró – única construcción que mantenía las características de las casas antiguas –, recuperación del archivo fotográfico que se encuentra actualmente en el archivo fotográfico de la ciudad, etc. Significan un nuevo escenario en el barrio.

Según datos del Ayuntamiento de Barcelona las entidades mayoritarias al territorio son las que tienen relación con la cultura, representan el 25% del total de entidades inscritas. Esto se puede apreciar en el siguiente gráfico:

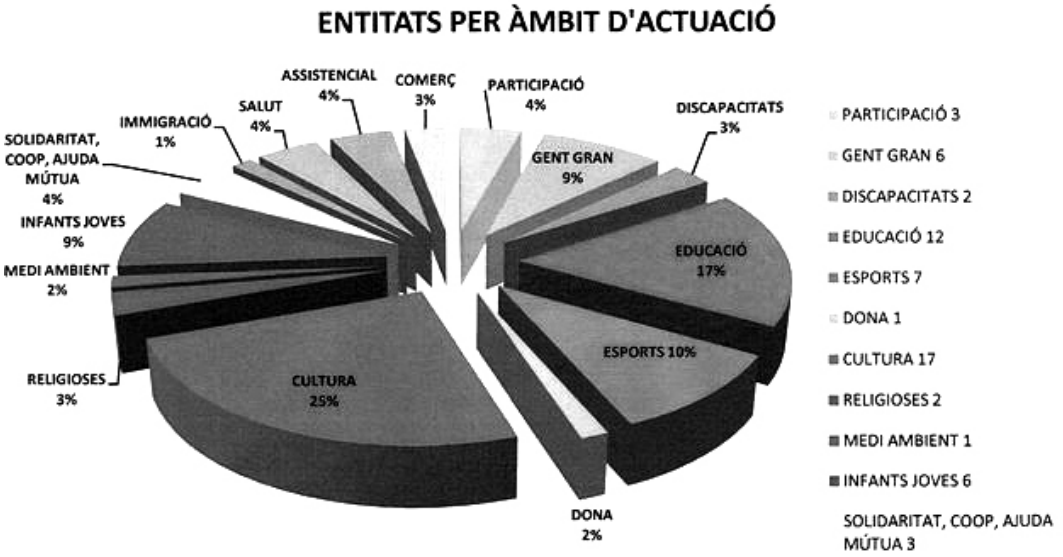

Figura 5. Dados do Ayuntamiento de Barcelona.

Es necesario resaltar que hay una gran diferencia entre los que buscan la recuperación y protección de una identidad marinera pescadora (con el reclamo a la llegada de turistas al barrio) entre las percepciones de aquellos que se benefician de este aire tradicional del barrio que atrae a la gente a visitar o establecerse por periodos cortos, lo que fortalece el temor de la pérdida, justamente, de ese carácter de barrio que tiene la Barceloneta en el imaginario de sus vecinos.

La inmigración es un aspecto que solo se da en esta experiencia más no en la experiencia en el Perú. El barrio se va despoblando de gente de "toda la vida" para dar paso a gente que viene de otros lugares a trabajar, a poner negocios, etc. En el año 2009 el 29,3% de habitantes de la Barceloneta era de procedencia extranjera.

En este frente, sin considerar a las asociaciones e vecinos y otros colectivos reivindicativos, los comerciantes que se ven afectados, principalmente del área de la restauración, han creído conveniente apelar al sentido de "barrio marinero" pero desde la cocina o gastronomía tradicional. Aquí aparece nuevamente, desde otro colectivo del barrio, un elemento cultural como medio de reivindicación.

La creación de la Asociación Barceloneta Cuina es un claro ejemplo. Esta asociación reúne a los principales restaurantes del barrio con la finalidad de reivindicar la cocina tradicional, aquella de origen marinero antigua y que se está viendo amenazada por la llegada y presencia de otros negocios que no respetan este tipo de cocina tradicional y que obviamente, por lo barato de los precios que ofrecen, tienen "mayor" éxito en el ámbito de los turistas extranjeros que ubican a la Barceloneta en las guías turísticas como referente de la gastronomía en Barcelona.

Así la memoria histórica, la cocina tradicional, la recuperación de elementos arquitectónicos del barrio, la identidad marinera-pescadora, etc. son elementos culturales que han ido apareciendo como forma de reivindicación de un modelo que buscaba ser impuesto desde un gobierno central. Pero hay que tener en cuenta también que el hecho de reivindicar "esos" elementos también corresponde a una coyuntura política y social de la cual las ciudades forman parte.

Por ejemplo, el tema de la memoria histórica vinculada a la Guerra Civil ha cobrado gran importancia en casi todo el territorio español y catalán, es el momento de reconocer que ésta ha dejado estragos y afectó a miles de personas. Así la Barceloneta no ha sido ajena a aquello, de ahí la recuperación de referentes históricos como el bombardeo a L´Escola de Mar, la recopilación de fotografías de las casas que fueron bombardeadas, etc. Pero también se han ido activando otras "memorias" de cómo se ha venido transformando el barrio desde los Juegos Olímpicos, de reconocer que fueron vecinos de la Barceloneta personajes importantes de la historia como Hilari Salvadó y Miquel Pedrola, recuperar la memoria de las barracas que existían en las playas como el Somorrostro, etc. Sin querer-queriendo el barrio entró en una dinámica generalizada, impuesta quizás desde aparatos de gobierno y de política que van más allá de una simple búsqueda de conocimiento de la historia.

En el caso del Perú, como ya he señalado en líneas precedentes, el turismo es percibido como el salvador frente a la pobreza y olvido de muchas comunidades, tendencia sustentada desde el gobierno central. El boom de la arqueología y la participación de las poblaciones no son más que activar un binomio, patrimonio cultural-turismo, que supuestamente llevará el desarrollo a un lugar.

La materialidad e inmaterialidad de los bienes es un elemento diferenciador en ambos casos. Magdalena de Cao y Leimebamba gracias a elementos culturales materiales como son un complejo arqueológico y los elementos encontrados en él se vinculan con los temas identitarios y con elementos inmateriales como las artesanías, recuperación de leyendas y mitos, etc. Hay un paso de la material a lo inmaterial.

El caso contrario sucede en Barceloneta, lo que se reivindica desde el comienzo con elementos inmateriales como la identidad marinera-pescadora, la memoria histórica, etc. que luego encuentran un sustento en elementos materiales como casas, edificios, etc. Hay un paso de lo inmaterial a lo material.

Pueden haber muchos elementos culturales que rescatar, pero se recuperan, se ponen en valor, se patrimonializan aquellos que siguen una determinada tendencia y que se siente como forma de reivindicación ya sea generar desarrollo o para proteger de un peligro de olvido.

La idea de patrimonio cultural o bienes culturales en ambas orillas está vinculada a un proceso de reivindicación frente a la marginalidad. Ha sido frecuente escuchar en los trabajos de campo que he realizado en estos lugares la necesidad de "ser reconocidos", de defender una identidad, la diferencia radicaría que mientras en los casos peruanos los bienes culturales buscan la apertura a más personas, en el caso de Barceloneta los bienes culturales son utilizados para protegerse a esa apertura que se aprecia día a día.

En la tesis doctoral que vengo trabajando me centraré en el barrio de la Barceloneta, espacio geográfico mediante el cual continuaré con el estudio de los retos que implica la protección y activación del patrimonio cultural inmaterial, cómo este construye y reconstruye "diversas" identidades y cómo se van activando en diferentes momentos. El trabajo previo realizado en el Perú me está sirviendo de base para poder iden-

tificar diversas problemáticas relacionadas con el patrimonio cultural y poder conocer también la relación del patrimonio cultural material con el patrimonio cultural inmaterial.

El dinamismo del patrimonio cultural, al cual me refería al inicio del presente texto, ha quedado demostrado en estas experiencias. La vinculación con otros elementos como el desarrollo, el turismo, la monumentalización, las luchas de poder, etc. grafican una actividad constante y cambiante, en la cual la población es un actor importante que muchas veces no es tomado en cuenta en las decisiones que toman los personajes que ponen en valor o activan los bienes culturales.

El compromiso de los pobladores va pasando por diversas etapas y las relaciones de poder se pueden ir debilitando o fortaleciendo, pero es necesaria una consideración de la estructura social y cultural de los lugares en los que los bienes culturales piensan ser activados o puestos en valor. En gran parte el éxito o fracaso de una experiencia depende del grado en que la mayoría de gente se pueda sentir identificada de manera homogénea, lo cual es un reto en sí mismo porque, como ya he señalado, el patrimonio cultural también está íntimamente vinculado al ejercicio de poder.

Hay patrimonio cultural para todo y para todos, como señala Prats las activaciones se tratan de juegos de diversas representaciones del patrimonio con fines identitarios, turísticos, desarrollo y sociales diversos. Esto sucede en las tres experiencias señaladas, si bien las historias aún no terminan, los finales de este momento van cambiando rápidamente.

No hay en este estudio una carga de valoración de si es buena o no, si es mala o no, la utilización de los bienes culturales, considero que toda activación, apropiación es válida en tanto forma parte de un momento social mundial y de la dinámica social de un determinado espacio geográfico, con problemas y dificultades, pero con ilusiones y deseos de cambio y superación.

Do Pacífico ao Mediterrâneo: coincidências e diferenças, a partir da antropologia, na concepção de patrimônio cultural

resumo O patrimônio cultural é um elemento que está se tornando mais ativo e importante na esfera social dos espaços geográficos: um conceito que tem ganhado força e que é visto, por diferentes perspectivas, como promotor de desenvolvimento e reconstrutor de identidades. Os bens culturais, por sua vez, impossibilitariam a perda de identidade diante das ameaças de vários tipos e ajudariam a recuperar a história-memória de lugares esquecidos e marginalizados. Com coincidências e diferenças, isto acontece do Pacífico ao Mediterrâneo.

palavras-chave Patrimônio cultural. Patrimônio cultural material. Patrimônio cultural imaterial. Identidade. Memória.

Notas

1. El distrito de Magdalena de Cao está ubicado en la provincia de Ascope, departamento de La Libertad, en el norte de Lima. La población se dedica principalmente a la agricultura y al trabajo en las grandes empresas azucareras que circundan la zona. Cercano al poblado se encuentra el Complejo Arqueológico El Brujo, abierto al publico en el año 2006. En él se pueden apreciar construcciones arqueológicas de culturas preincas como Moche y Chimú, e incluso hay manifestaciones de la época colonial. En marzo de 2009 se abre al público el Museo de Cao cuya construcción fue financiada básicamente con dinero proveniente de la Fundación Wiese, perteneciente a uno de los grupos financieros más importantes del Perú.
2. El distrito de Leimebamba está ubicado en la provincia de Chachapoyas, departamento de Amazonas en

la zona nororiental del Perú. Está ubicado sobre los 2203 msnm. Zona de producción ganadera y agrícola, que abastece a parte de las ciudades ubicadas en el norte del país. Se descubren en el año 1996 en los cerros que rodeaban las laguna se encontraron mausoleos pertenecientes a la cultura Chachapoyas, Chachapoyas-Inca y de la época colonial. Esto se pudo determinar por los elementos que se encontraron en ellos. El descubrimiento más importante fue el de momias en perfecto estado de conservación, así como 2500 elementos arqueológicos. Posteriormente a la recuperación de los objetos encontrados se realiza la construcción del Museo de Leimebamba que es inaugurado en el año 2000. El museo de sitio fue financiado con ayuda del gobierno austriaco.

3. Término coloquial para referirse a turistas principalmente de origen británico, alemán, irlandés, estadounidense.
4. La Barceloneta forma parte del distrito barcelonés de Ciutat Vella. Se encuentra frente al mar y fue creado en el año 1753 en el que estaba principalmente poblado por pescadores provenientes de Italia, Francia y otras zonas de España. Posteriormente albergó a portuarios, obreros, etc. los cuales encontraron trabajo en las industrias que con los años se fueron formando en el lugar.
5. Distrito ubicado al lado de la parte vieja o Ciutat Vella de Barcelona. Diseñado por Ildefonso Cerdá, personifica la elegancia de la ciudad. Importantes avenidas, calles, plazas, casas y centros culturales hacen de esta zona una de las más emblemáticas de la ciudad, principalmente por las características arquitectónicas y ornamentales de sus construcciones.
6. Para mayor referencia revisar el artículo "Desvistiendo lo inmaterial. Viejos ropajes para tiempos ávidos: La(s) disputa(s) por la definición del patrimonio(s)". In: *Actas del XII Congreso de Antropología*. León, 6 a 9 de septiembre de 2011, de Beatriz Santamarina Campos.
7. Según datos del Ministerio de Comercio Exterior y Turismo de Perú, en el año 2007, el turismo receptivo ocupó el tercer lugar en la generación de ingreso por divisas en el Perú (US $2.222 millones),_luego del sector minero (US $17.328 millones) y del sector petróleo y derivados (US $2.248 millones). Superó a las exportaciones de textiles (US $1.730 millones) y a las pesqueras (US $1.456 millones). Si bien las cifras son de hace 4 años, la tendencia parece mantenerse, si se tiene en cuenta que en lo que va en el año 2011 se viene recibiendo 2.299.187 visitantes extranjeros.
8. http://www.barcelonaturisme.com/download/popupvideo.htm
9. En la Barceloneta existen tres asociaciones de vecinos: Asociación de Vecinos de la Barceloneta, Asociación de Vecinos la Maquinista y Asociación de Vecinos L´Ostia, siendo esta última la que más ha figurada en la lucha contra el Plan de Ascensores.
10. Mediante la Ley de Barrios del año 2004 se tiene como objetivo principal la transformación global de aquellos barrios requieren una atención especial, con el fin de evitar su degradación, mejorar las condiciones y la calidad de vida de sus ciudadanos y favorecer, así, la cohesión social. Serán parte de los planes de barrio aquellos que tienen una mayor necesidad social y déficits urbanísticos más importantes: núcleos antiguos, polígonos de vivienda de los años sesenta y setenta y áreas nacidas de procesos de urbanización marginal. Más información: http://www.barcelonetapladebarris.cat/entre_tots.php

Referências bibliográficas

ARISTA ZERGA, Adriana. Usos del patrimonio cultural y transformaciones culturales en Leimebamba. In: MAGUIÑA, Santiago López et al (Org.). *Industrias Culturales. Máquina de deseo en el mundo contemporáneo*. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, 2007.

DELGADO, Manuel. *La ciudad mentirosa: Fraude y miseria del "Modelo Barcelona"*. Madrid: Los libros de la catarata, 2007.

GARCIA CANCLINI, Néstor. Los usos sociales del Patrimonio Cultural. *Cuadernos Patrimonio Etnológico Nuevas perspectivas de estudio*. España, Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, p. 16-33, 1999.

HERNADEZ ASENSIO, Raúl. Arqueología, museos y desarrollo territorial rural en la costa norte del Perú. Proyecto Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural. *Rimisp: Centro Latinoamericano para el desarrollo rural*. 2010. Disponível em: <http://www.rimisp.org/FCKeditor/UserFiles/File/documentos/docs/pdf/DTR-IC/Arqueologia-%20museos-DTR--Hernandez-Asensio-Raul(1).pdf> Acessado em: 4 out. 2011.

OLIVE, León y SALMERON, Fernando. *La identidad personal y colectiva*. México: Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filosóficas, 1994.

PRATS, Llorenç. *Antropología y Patrimonio*. Barcelona: Editorial Ariel S.A, 1996.

_____. El concepto de patrimonio cultural. *Revista Política y Sociedad*, Madrid, n. 27, p. 63-76, 1998.

_____. Concepto y gestión del patrimonio local. *Cuadernos de Antropología Social*, Barcelona, n. 21, p. 17-35, 2005.

SANTAMARIA CAMPOS, Beatriz. Desvistiendo lo Inmaterial. Viejos ropajes para tiempos ávidos: La(s) disputa(s) por la definición del patrimonio(s). *Actas del simposio hacia la inmaterialidad del patrimonio. Política, cultura y conflicto en la producción del patrimonio inmaterial*. León, p. 1409-1419, 2011.

TATJER MIR, Mercedes. *La Barceloneta del Siglo XVIII al Plan de la Ribera*. Barcelona: Ediciones Saturno, 1973.

_____. *Burgueses Inquilinos y Rentistas*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1988.

autora **Adriana Arista Zerga**
Doutoranda em Antropologia Social e Cultural / UAB

Recebido em 02/03/2012
Aceito para publicação em 01/10/2012